

29. A los que vé que se han de aprovechar, él se les descubre, que aunque no le vean con los ojos corporales, muchos modos tiene de mostrarse al alma, por grandes sentimientos interiores y por diferentes vias.

30. Estaos vos de buena gana con él, no perdais tan buena razon de negociar, como es la hora despues de haber comulgado. Mirad, que este es gran provecho para el alma, y en que se sirve mucho el buen Jesus, que le tenais compañía.

31. Si luego llevais el pensamiento á otra parte, y no haceis caso, ni teneis cuenta con quien está dentro de vos, no os quejeis sino de vos.

—
SETIEMBRE.

1. Viendo nuestro buen Maestro, que con este manjar

celestial todo nos es fácil, si no es por nuestra culpa, y que podemos cumplir muy bien lo que hemos dicho al Padre, de que se cumpla en nosotros su voluntad, dilece ahora, que nos perdone nuestras duedas, pues perdonamos nosotros.

2. No hagan caso de unas cositas que llaman agravios, que parece que hacemos casas de pajitas, como niños, con estos puntos de honra.

3. El provecho del alma, y esto que llama el mundo honra, nunca pueden estar juntos.

4. El demonio, tambien inventa las honras en los monasterios, y pone sus leyes que suben, y bajan en dignidades, como los del mundo, y ponen su honra en unas cositas que yo me espanto.

5. ¡O Señor! ¿Sois vos nuestro dechado y maestro? Si por cierto: ¿pues en que estuvo vuestra honra, honrado maestro? No la perdisteis por cier-

to en ser humillado hasta la muerte. No, Señor, sino que la ganastes para todos.

6. Plega á Dios, que no se pierda algun alma, por guardar estos negros puntos de honra, sin entender en que está la honra; y vernemos despues á pensar que hemos hecho mucho, si perdonamos una cosita destas, que ni era agravio, ni injuria, ni nada.

7. Como nos conoce por tan amigos desta negra honra, y como cosa mas dificultosa de alcanzar de nosotros, la dijo, y se la ofrece por nosotros.

8. Al alma á quien Dios llega á si en oracion tan subida, no llegan, ni se le dá mas ser estimada, que no.

9. No dije bien, que si dá, que mucha mas pena le dá la honra, que la deshonra, y el mucho holgar con descanso, que los trabajos.

10. No puedo yo creer, que el alma que tan junto llega de

la mesma misericordia, á donde conoce lo que es, y lo mucho que le ha perdonado Dios, deje de perdonar luego con toda facilidad, y quede allanada en quedar muy bien con quien la injurió.

11. Miren, que estas dos cosas, que es darle nuestra voluntad y perdonar, que es para todos.

12. De tal manera podemos decir una vez esta oracion, que como entienda (el Señor) no nos quede doblez, sino que haremos lo que desimos, nos deje ricos.

13. Viendo el Señor, que era menester despertarlos, y acordarlos que tienen enemigos, y cuan peligroso es en ellos ir descuidados, pide estas peticiones tan necesarias á todos, mientras vivimos en este destierro, que son: Y no nos traigas, Señor, en tentacion, mas libranos de mal.

14. Destos (demonios) pi-

damos y supliquemos muchas veces en el Pater noster, que nos libre el Señor, y que no consienta andemos en tentación; que nos traigan engañadas, que se descubra la ponzoña, que no nos escondan la luz.

15. A donde el demonio puede hacer gran daño sin entenderle, es haciendonos creer que tenemos virtudes, no las teniendo, que esto es pestilencia.

16. Verdad es, que sirviendo con humildad, en fin nos socorre el Señor en las necesidades; mas si no hay de veras esta virtud, á cada paso, como dicen, os dejará el Señor; y es grandísima merced suya, que es para que la tengais en mucho, y entendais con verdad, que no tenemos nada, que no lo recibamos.

17. El verdadero humilde, siempre anda dudoso en virtudes propias, y muy ordina-

riamente le parecen mas ciertas, y de mas valor las que vé en sus projimos.

18. Amor y temor de Dios son dos castillos fuertes, de donde se dá guerra al mundo y á los demonios.

19. Los que de veras aman á Dios, todo lo bueno aman, todo lo bueno quieren, todo lo bueno favorecen, todo lo bueno loan, con los buenos se juntan siempre, y los favorecen, y defienden; no aman sino verdades, y cosas que sean dignas de amar.

20. ¿Pensais que es posible los que muy de veras aman á Dios, amar vanidades, ni riquezas, ni cosas del mundo, ni deleites, ni honras? Ni tienen contiendas, ni andan con envidias, todo porque no pretenden otra cosa sino contentar al amado.

21. El amor de Dios, si de veras es amor, es imposible esté muy encubierto. sino mi-

rad un San Pablo, una Madalena, en tres dias el uno comenzó á entenderse que estaba enfermo de amor, la Madalena desde el primero dia.

22. Nadie puede estar seguro mientras vive, y anda engolfado en los peligros deste mar tempestuoso.

23. Será gran cosa á la hora de la muerte, ver que vamos á ser juzgadas, de quien habemos amado sobre todas las cosas.

24. Si amamos acá á las criaturas, dicen ser imposible, y que mientras mas hacen para encubriñle, mas se descubre, siendo cosa tan baja, que no merece nombre de amor, porque se funda en no nada, y es asco poner esta comparacion: y ¿habiasse de poder encubrir un amor tan fuerte como el de Dios?

25. Acordáos aquí de la ganancia que trae este amor consigo, y de la perdida que

es no le tener, que nos pone en manos del tentador, en manos tan crueles, manos tan enemigas de todo bien, y tan amigas de todo mal.

26. ¿Qué será de la pobre alma, que acabada de salir de tales dolores, y trabajos, como son los de la muerte, cae luego en ellas? (En las manos del demonio)

27. ¡Qué mal descanso le viene! (Al alma que cae en el infierno) ¡Que despedazada irá al infierno! ¡Que multitud de serpientes de diferentes maneras! ¡Que temeroso lugar! ¡Que desventurado hospedaje!

28. Pues para una moche, una mala posada se sufre mal, si es persona regalada, que son los que mas deben de ir allá, (al infierno) pues posada para siempre sin fin, ¿qué pensais sentirá aquella triste alma?

29. Qué no queramos regalos; todo es una noche la

mala posada: alabemos á Dios, esforcémonos á hacer penitencia en esta vida.

30. ¡Mas que dulce será la muerte de quien de todos sus pecados la tiene hecha, (penitencia) y no ha de ir al purgatorio!

OCTUBRE.

1. ¡O Señor mio! dadmele vos, (amor) no vaya yo desta vida, hasta que no quiera cosa della, ni sepa que cosa es amar fuera de vos; ni acierte á poner este nombre en nadie, pues todo es falso, pues lo es el fundamento, y ansi no durará el edificio.

2. No sé porque nos espantamos; cuando oyo decir, aquel me pagó mal, estotro no me quiere, yo me rio entre mí. ¿Qué os ha de pagar, ni que os ha de querer?

3. En esto vereis quien es el mundo, que en ese mesmo amor os dá despues el castigo: y eso que es lo que os deshace, porque siente mucho la voluntad de que la hayais traido enbebida en juego de niños.

4. El temor de Dios es cosa tambien muy conocida de quien le tiene; porque luego se apartan de pecados, y de las ocasiones, y de malas compañías, y se vén otras señales.

5. Tu deseo sea de ver á Dios: tu temor, si le has de perder: tu dolor, que no le gozas, y tu gozo, de lo que te puede llevar allá, y viviras con gran paz.

6. Ejercitarse mucho en el temor del Señor, que trae al alma compunjida, y humillada.

7. En lo interior tened esta cuenta, y aviso, que importa mucho; que no descuideis, hasta que os veáis con tan gran determinacion de no ofender al Señor, que perderíades